

«MÁS MIEDO QUE A UN NULAO»

IGNACIO LATORRE ZACARÉS. Cronista Oficial de Venta del Moro

Recorrido histórico por fenómenos y desastres
meteorológicos en el término municipal de Venta del Moro





La mañana y tarde del **29 de octubre de 2024**, un catastrófico temporal de lluvia en forma de **dana**, choque de una masa de aire frío en altura con aire caliente y húmedo de la superficie procedente del Mediterráneo, provocó numerosos desastres y será recordado como el peor accidente meteorológico de la comarca desde la Noche de Santa Sabina de 1728. La Agencia Estatal de Meteorología ha calificado la dana como extraordinariamente extrema y que, combinada con el factor hidrológico, ha desencadenado el evento natural más trágico en la historia reciente de España.

El tren de tormentas seguidas sobre nuestra Meseta de Requena-Utiel pulverizó los récords comarcales de registros pluviométricos con cifras de lluvia en doce horas de 399 l/m² en Chera; 318,4 en San Blas de Requena o 284 en Utiel.

Utiel fue la población más afectada con la crecida del Magro en la parte baja de la población y la bajada de la Rambla procedente del barranco del Infierno por el centro. Seis personas fallecieron ahogadas y unas 300 casas y comercios se anegaron. Otras poblaciones impactadas fueron La Torre, Hortunas, Mira, Fuenterrobles, Las Cuevas y Requena. Se destruyeron muchos puentes, caminos, cultivos y los sistemas de riego fueron arrasados.

Por suerte, **el término municipal de Venta del Moro no fue afectado por la DANA**. Ese día precipitaron 59 litros por metro cuadrado muy bien caídos en Venta del Moro y 49,3 en Casas de Moya.

Históricamente, las **riadas** en la comarca se han centrado en los dos ríos mayores: el **Magro** y el **Cabriel**. Venta del Moro pertenece a la cuenca del violento Cabriel que fue domesticado por el embalse de Contreras a partir de su cierre de compuertas el 19 de abril de 1972. Un afluente suyo es la rambla Albosa que vertebraba poblaciones del término municipal como Jaraguas, Venta del Moro y Casas de Pradas y que cada cierto tiempo baja en riada.

El geógrafo Olcina Cantos señala nuestra comarca como la de mayor riesgo de **pedrisco** con una media de uno a tres episodios de granizo anuales. La Meseta de Requena-Utiel ha sido históricamente azotada por temporales de amargo recuerdo que arrasan los cultivos de las zonas afectadas. Lo más habitual en nuestra zona es que se produzca con las tormentas de convección generadas en verano por el caldeoamiento solar. Se forman los amenazantes cumulonimbos que evolucionan verticalmente con gran rapidez debido a movimientos ascendentes de aire muy violentos. Cuanto el ascenso es más rápido y violento, más grande es el tamaño de la piedra. En la comarca le otorgamos una imagen muy visual: “Y se hizo de noche...”.

Las **nevadas** y **heladas** no son infrecuentes en el término de Venta del Moro. Son bienvenidas en invierno, si no dañan las infraestructuras y comunicaciones; pero pueden generar muchos daños en la agricultura cuando son tardías. Repasemos algunas.

LOS ACCIDENTES METEOROLÓGICOS EN EL ANTIGUO RÉGIMEN EN VENTA DEL MORO

Referente a Venta del Moro casi no tenemos noticias documentadas sobre temporales en el Antiguo Régimen, debido a que hasta 1813 pertenecía a Requena y las actas del Concejo reflejaban lo que sucedía en la ciudad y no en sus muchas pedanías. Los datos que podemos extraer son los del **río Cabriel** que recorre más de 50 km de nuestro pueblo.

Al respecto, algunas de las avenidas del Cabriel documentadas que derribaron casi todos los pasos y puentes fueron las de 1485, 1496, gran riada de 13 de agosto de 1540, 1545, verano de 1604, febrero de 1635, 1728 (Noche de Santa Sabina), 1739, 1747, 1754¹, 1936, 1937, 1949, 1956 y 1959, entre otras. Sólo el puente de Vadocañas subsistió a todas estas avenidas a partir de su construcción en piedra hacia 1570. Son numerosas las riadas que han derribado el puente de Pajazo desde el siglo XV que era el paso del camino real por la zona más intrincada del Cabriel y era esencial para el comercio entre Castilla y el Reino de Valencia.

Las fuertes lluvias de noviembre de **1651** obligaron a reparar caminos reales y puentes. Enero y febrero de **1695** fueron meses de grandes nieves y hielos, típicos de lo que se ha llamado «**Pequeña Edad de Hielo**». Lo mismo ocurrió en el **invierno de 1728-1729**, en que grandes nevadas y temporales de hielo y frío impidieron a los ganados pastar durante más de quince días y obligaron a los vecinos a talas excesivas de los carrascales y ardales².

El **siglo XVIII** no estuvo exento de fuertes temporales. El **27 de octubre de 1728**, dos días antes de la dana de 2024, acaeció la aciaga **Noche de Santa Sabina**, un enorme temporal de agua, viento, aparato eléctrico y piedra que arrasó la comarca. En Utiel hubo una veintena de muertos y se produjo la ruina de unas doscientas casas, causando el pánico. La riada destrozó en Requena los puentes, molinos, caminos y acequias, así como muros y torreones. Ha podido ser el peor temporal de la Meseta de Requena-Utiel hasta el funesto de 2024. No tenemos noticias de Venta del Moro, pero su término también sería muy afectado. Durante años la comarca fue eximida de impuestos para poder reconstruir la infraestructura arruinada.

1731 y 1746-1747 fueron años de fuertes tormentas y pedriscos. Requena concedió el 1 de enero de 1747 licencia a Villatoya para reconstruir el puente sobre el Cabriel por habérselo llevado una riada. El 19 y 25 de mayo de **1760** fuertes tormentas produjeron severos daños en la comarca, siendo nuevamente aliviados de impuestos en este año. Para finalizar el siglo ilustrado, entre **1783 y 1786** se desencadenaron fuertes temporales de agua, nieve y piedra.

1 | Archivo Municipal de Valencia A-44. Manual de Consells del Consell de Valencia. Actas del 21 de enero de 1485 y de 17 de noviembre de 1496. Archivo Municipal de Requena sign. 2.896 (Acta del Concejo de Requena de 1 de noviembre de 1541), sign. 6.116, sign. 6.113, 6.115, 1.377/2, sign. 2.895 (Libro de actas 1546-1559), sign. 1.381/4, sign. 1.381/1, 6.179 y 1.377/7.

2 | Documento del mes de enero de 2019 del Archivo Municipal de Requena: La Pequeña Edad del Hielo. Las grandes nevadas de 1729. <https://www.requena.es/pagina/documento-del-mes-enero-2019-pequena-edad-del-hielo-grandes-nevadas-1729>.

CATÁSTROFES EN ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

El siglo XIX nos trajo temporales de hielo y nieve en **1803**.

El **14 de agosto de 1864**, un enorme pedrisco cayó sobre Venta del Moro, Villargordo, Camporrobles y Fuenterrobles que tuvo amplio eco en la prensa nacional. *El Clamor Público* informaba el 24 de agosto:

«Los vecinos de estos pueblos llegaron a acobardarse, en términos que se refugiaban debajo de las camas, para guarecerse de las descomunales piedras que habían taladrado sus tejados, dando lugar a que el agua que entraba por los mismos arrastrara hasta el trigo que tenían en las cámaras. No les ha dejado una sola teja entera, y a más de los grandes estragos que la piedra ha ocasionado en las casas, las cosechas de vino y aceite, como también todas las siembras han desaparecido por completo, pues hasta en los pinares ha causado un daño incalculable.»

El severo **pedrisco de 26 de agosto de 1880** fue de gran alcance geográfico y repercutió en todo nuestro término, señalando concretamente Venta del Moro, Jaraguas y la Casa Garrido que habían quedado cubiertos materialmente de piedra, sin un grano de uva y sin una patata. Se consiguieron 500 pesetas del Ministerio de la Gobernación del fondo de calamidades³.

Agosto de 1884 fue devastador por los tres grandes temporales con fuerte pedrisco que asolaron toda la comarca.

El 28 de julio de **1887**, el periódico *La República* informaba de que en Venta del Moro los extensos viñedos que se habían plantado en los últimos años estaban invadidos de **mildiu**, habiéndose desarrollado con bastante intensidad en las márgenes del Cabriel.

Entrado el **siglo XX**, son numerosísimos los **pedriscos graves** de los que tenemos noticias, por lo que sólo reflejaremos los más importantes que afectaron a Venta del Moro. La «**tormenta del día de Santiago**» (25 de julio) de 1902 arrasó fuentes y parajes aledaños al casco urbano de Venta del Moro. En la sesión plenaria de Venta del Moro del **28 de junio de 1903** se trató de que fue un año de heladas y pedriscos⁴. El 25 de enero de **1904** se originó una gran nevada de medio metro de espesor entre Utiel y Venta del Moro.

El 20 de mayo de **1905**, el Ayuntamiento de Venta del Moro pidió que se subastara pronto la carretera de la Venta a Caudete para dar trabajo a los jornaleros que les faltaba por la depreciación de los vinos y la mala cosecha debido a las «heladas formidables» y sequía, considerándose perdida la cosecha de cereal⁵.

Catastróficas y generalizadas fueron las tormentas de piedra de **1906 y 1907**. La del **4 de julio de 1906** arrasó el



El pedrisco del 27 de mayo de 2013 arrasó toda las viñas de Villargordo a Venta del Moro fotoPaco Monteagudo.

viñedo de casi toda la comarca y fue la peor de la primera mitad del siglo XX. Poseemos un **informe de Antonio Maylin Alonso**⁶, ingeniero jefe del Servicio Agronómico de la Provincia de Valencia, referente a Venta del Moro. Según el ingeniero, la tormenta fue de «proporciones aterradoras siendo providencial que no ocasionara desgracias personales», debido a «la singular inteligencia de estos labradores para conocer el aspecto de la nube». **La población estaba sembrada literalmente de fragmentos grandes y pequeños de tejas**» y pasados 8 días los conglomerados de granizo era aún de 8 a 9 centímetros. El ingeniero examinó una teja que presentaba un orificio con diámetro de 10 cm. Calculó una pérdida de un 70% de la cosecha de vino (224.000 pesetas) y del 75 % en cereales y en aceite. La de hortalizas se perdió en su totalidad. El Ayuntamiento de Venta del Moro en sesión del 14 de julio de 1906 incoó expediente para pedir ayudas y pidió que se construyeran obras públicas como la carretera de Caudete que estaba ya subastada para dar trabajo, pues sino «se enseñoreará el hambre con todos los horrores por haber quedado arrasados por completo los campos».

Otro **temporal histórico** similar a la dana actual fue la tormenta y gran pedrisco que cayó a las once de la mañana del **1 de septiembre de 1907** en Utiel con gravísimos daños, una treintena de casas desplomadas y familias enteras vagando por las calles.

Las **nevadas y heladas** también fueron pródigas en el siglo XX. En un artículo del diario *Las Provincias* de **14 de mayo de 1910** se detallaba cómo estaba Venta del Moro:

³ | El Siglo Futuro, El Mundo Político y La Gaceta Universal.

⁴ | Archivo Municipal de Venta del Moro (AMVDM) C-935/1.

⁵ | AMVDM C-933/6.

⁶ | AMRQ

⁷ | AMVDM C-933/6.

«La situación por la que atraviesa este pueblo es muy angustiosa, pues a la pertinaz sequía que ha tenido sedientos estos campos, hay que añadir una nueva calamidad, el inesperado descenso de la temperatura la noche del dos de los corrientes, el cual produjo una **fuertísima helada**. Bien puede afirmarse que nuestros campesinos no recogerán la cosecha de cereales, y en cuanto a la de aceite, de tanta importancia en esta comarca, su rendimiento será casi nulo.»

El 24 de mayo de **1920** a las seis y cuarto de la tarde cayó una «**funesta granizada**» tal como se indica en el pleno municipal extraordinario venturreño que se realizó al día siguiente para solicitar fondos del presupuesto general del estado o el perdón de la contribución territorial e impuestos. Se destruyeron plantíos, viñedos, cereales y hortalizas,

llevó el puente de Casas del Río y también la última made-rada, tras arruinar al comerciante de madera de Cofrentes.

En febrero de **1924**, las grandes nevadas en la comarca interrumpieron el servicio ferroviario.

En junio de **1925**, la piedra incidió especialmente en Camporrobles, Fuenterrobles y Jaraguas con pérdidas de cosecha.

1926 fue año de fuertes nevadas: la del 12 y 13 de enero alcanzó un metro de espesor en Utiel y el 27 de diciembre se interrumpió nuevamente el servicio ferroviario entre Utiel y Requena por haberse acumulado dos metros de espesor.

A las cinco de la tarde del 19 de junio de **1928**, un gran pedrisco afectó a la parte occidental de la comarca. El 24 de



Riada de la rambla Albosa en la fuente de los Desmayos de Venta del Moro el 3 de junio de 2023, foto autor

peritándose una pérdida de tres cuartas partes de las cosechas en el término municipal. Es más, en el pleno se dice:

«en la mayor parte no solamente que se han perdido las cosechas totalmente si no que **especialmente el viñado, base y riqueza principal de este pueblo, han de trascurrir cuanto menos dos años para que en este tiempo vuelvan a criar nuevos brotes** y esperar una cosecha al tercer año...»⁸.

Entre las 15 y 17 h. del **15 de agosto de 1923** precipitó una enorme tormenta y pedrisco en la comarca. El Gabriel se

junio de **1929**, la «lotería del infierno» cayó en Fuenterrobles, Camporrobles y Venta del Moro, causando daños muy importantes en los trigales y viñedos.

En mayo de **1930** bajó en riada la rambla Albosa.

Jaraguas salió muy malparada del pedrisco de 11 de junio de 1936. En el pleno del Ayuntamiento de Venta del Moro del 17 de julio del mismo año, el concejal Teófilo Pérez Pérez dijo que el granizo duró media hora:

«dejando arrasadas las cosechas de uva y cereales que puede considerarse perdida en su totalidad, con lo cual ha dejado en la mayor miseria a los pobres labradores y creía del caso que el Ayun-

⁸ | AMVDM C-932/7.

tamiento tomen acuerdos conducentes a que el Estado acudiese en socorro de los damnificados en una forma rápida y viable»⁹.

El concejal Gerardo Haya Sáez pidió su extensión al pueblo de Venta del Moro. El alcalde dijo que el mismo día del pedrisco se había comunicado el siniestro telegráficamente al gobernador civil. Entre medidas planteadas se solicitó que CAMPSA consumiera alcohol industrial de remolacha y otros productos y se diera trabajo a los jornaleros construyendo dos escuelas unitarias.

Las **riadas del Cabriel** eran temibles, pues aún no estaban dominadas por el embalse de Contreras. Hubo una en **1933** y otra el **18 de septiembre de 1936** que destruyó casas, molinos, norias, presas y puentes. Los últimos riacheros se acordaban bien de ella. También en la rambla

Trágico y aún recordado fue el **pedrisco caído el 14 de agosto de 1955 que afectó a Venta del Moro y, especialmente, a la aldea de Las Monjas**¹⁰. Produjo la emigración definitiva de muchos jornaleros y pequeños agricultores y se puede considerar el momento de inflexión en que se inició el gran éxodo rural en nuestro término. Se realizó una sesión plenaria extraordinaria de dos horas al día siguiente bajo la presidencia del alcalde Heliodoro Ruiz. Entre los daños que se detallaron por el pedrisco fueron la pérdida de la cosecha de uva y oliva, daños de gran consideración sufridos en plantaciones y edificios y pérdida de animales. Hizo uso de la palabra el concejal Francisco Pardo García, morador en Las Monjas, y manifestó:

«que en el trayecto ha comprobado que los destrozos causados en el pueblo son de gran importancia y que son mucho mayores los causados en la aldea de Las Monjas, han



Gran nevada del 7 al 9 de enero de 2021 en Venta del Moro conocida como Filomena, foto José Pérez Moya

Albosa se destruyeron molinos. Se repitieron crecidas fuertes en el Cabriel en **1937, 1949** (derribó el puente de hierro entre Villatoya y el Balneario de Fuentepodrida) y **1959** (se llevó puentes como el de Telezna y Casas del Río).

La nevada del invierno de **1937** fue espectacular y se repitió el 9 de enero de **1941**. Nevascos de importancia se produjeron entre **diciembre de 1944 y enero de 1945**.

El 14 y 15 de marzo de 1950 se sucedieron grandes tormentas, granizadas y avenidas en ramblas y barrancos.

estado a punto de perecer no solo animales domésticos, ganados en las distintas clases, sino también las personas. La totalidad de tejas fueron rotas, las casas de inundaron y el personal se vio en situación muy comprometida....».

El alcalde atestiguó: «que ha recogido informes de las distintas partidas que los estragos causados son de gran importancia, las pérdidas muy considerables y que al agricultor se le ha sumido en la ruina más espantosa.».

Se formó comisión del Ayuntamiento y vocales de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos para trasladarse con el secretario a Valencia y entregar el parte y pedir

⁹| AMVDM C-26/6.

¹⁰| AMVDM C-934/6.



Tormenta eléctrica en Casas de Moya el 30 de julio de 2020, foto Paco Monteagudo

ayudas al gobernador civil, presidente de la Diputación Provincial y otras autoridades. Además, se acordó visitar y pedir al jefe provincial del Servicio Nacional de Trigo la concesión de semillas y abono.

En febrero de **1956**, se sucedieron seis temporales fuertes de frío y hielo de unos veintidós días que arruinaron la cosecha de cereales.

Venta del Moro fue solidaria en la terrible **riada del Turia en Valencia del 14 de octubre de 1957**¹¹, pues, acudiendo a la llamada de Radio Nacional, la misma noche los hornos venturreños hicieron 1.675 kilos de pan para Valencia y los vecinos donaron 37.025 pesetas más artículos.

1958 fue un año de otra gran nevada tardía acaecida el 13 de abril y del **pedrisco del 16 de septiembre** que dejó en el término unas pérdidas estimadas de doce millones. El jefe de la Hermandad Sindical y Labradores de Venta del Moro y el secretario se entrevistaron en Requena con el ministro de agricultura (Cirilo Cánovas), gobernador civil e ingenieros jefes de la Jefatura Agronómica y de la Enológica¹².

Las **décadas de 1960 y 1970** fueron de continuos pedriscos. Debemos reseñar

el del **25 y 26 de junio de 1961**, que en Requena afectó a un 80% del término con un daño del 100%. Se cita como el pedrisco más dañino desde el del 4 de julio de 1906.

Siguiendo a Ibáñez Solaz, la tormenta reseñada de junio de 1961 y la de **mayo de 1962** desataron las alarmas entre las fuerzas vivas que se movilizaron rápidamente para paliar la crisis provocada por dos años consecutivos de violentas granizadas tratando de conseguir subvenciones de la Diputación de Valencia y del Ministerio de Agricultura y préstamos de la banca a mayor plazo y menor interés. De hecho, en la sesión de pleno del 25 de agosto de 1963, sobre la instalación de teléfono público en las aldeas, el Ayuntamiento de Venta del Moro dijo no poder acometerla por:

«por su precaria situación económica por haber sufrido el término municipal durante dos años seguidos dos fuertes pedriscos que arrasaron completamente las cosechas de viñedos que constituye la principal fuente de riqueza productiva del término del término y los vecinos se hallan imposibilitados económicamente de poder hacer

*aportaciones para la realización de la obra en cuestión»*¹³.

El periodo de **1970-1973** fue de grandes heladas, destacando las de principios de **enero de 1971** en que se registraron temperaturas mínimas de -21°C en Utiel (La Noria).

El periodo **1975-1979** se puede calificar de terrible, tras iniciarse con un severo pedrisco en 1975. **En 1976 se experimentó una plaga de mildiu** devastadora que afectó a la comarca como nunca antes había ocurrido. Además, el 27 de agosto de ese año azotó un fuerte pedrisco con acumulaciones de 30-35 centímetros de granizo. Jaime Lamo de Espinosa, subsecretario de agricultura, dijo no haber visto nunca una tormenta como aquella con los campos arrasados, las cepas que habían perdido toda la pámpana y uvas y los sarmientos y el tronco que estaban llagados por piedras con tamaño de huevos.

¹¹ | AMVDM

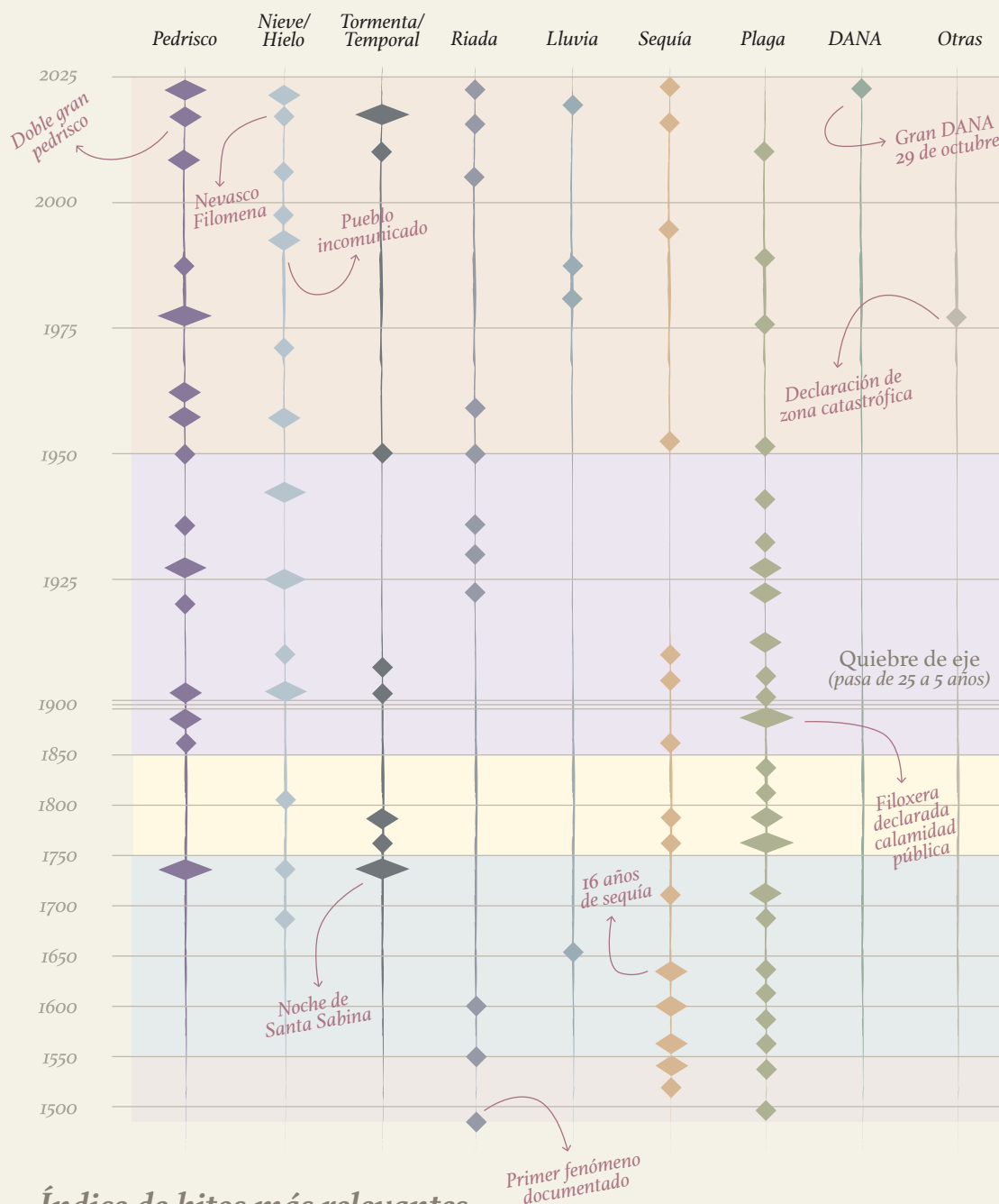
¹² | Acta de 21 de septiembre de 1958 AMVDM C-933/2.

¹³ | AMVDM C-934/4.

Cinco siglos de acontecimientos climáticos

Esta cronología revela cómo ha evolucionado el riesgo meteorológico en Venta del Moro. De las grandes riadas históricas al predominio del pedrisco y, más recientemente, a fenómenos extremos cada vez más intensos y diversos, el clima ha transformado el territorio y su forma de habitarlo.

● Pedrisco ● Nieve/Hielo ● Tormenta/Temporal ● Riada ● Lluvia
● Sequía ● Plaga ● DANA ● Otras



Era moderna
1950 - 2025

Industrialización
1850 - 1950

Transición climática
1700 - 1850

Pequeña edad de hielo
1550 - 1750

Primeros registros
1485 - 1550

Índice de hitos más relevantes

- 1485 Primera riada documentada del Cabriel
- 1728 Noche de Santa Sabina - El peor temporal histórico hasta 2024
- 1906 Gran pedrisco - El más dañino de la primera mitad del s. XX
- 1955 Pedrisco de Las Monjas - Marcó el inicio del éxodo rural
- 1961 Gran pedrisco - Referencia comarcal tras el de 1906
- 1977 Pedrisco que arrasó 2.500 ha de viña

- 1978 Declaración de zona catastrófica
- 1997 Gran nevada - Pueblo incomunicado
- 2013 Doble gran pedrisco - "Zona cero"
- 2017 Gran nevado - Comarca sin servicios básicos
- 2021 Nevado Filomena - Mayor nevada del siglo XXI
- 2023 Gran sequía - Durante 2 años
- 2024 La DANA - El evento más trágico de la historia reciente

Gran riada de la rambla Albosa por Venta del Moro el 4 de julio de 2020, foto autor.



El **pedrisco del 18 de septiembre de 1977** arrasó 2.500 hectáreas de viña del término venturreño al 90% y más 1.000 al 50%, más 250 hectáreas de olivos, 20 de manzanos y 50 de huerta. Los daños se estimaron en 159.800.000 pesetas. La corporación acordó recabar de las autoridades nacionales y provinciales la declaración de zona catastrófica¹⁴.

El 3 de noviembre de 1978, el **Consejo de Ministros declaró la comarca como zona catastrófica por la acumulación en años anteriores de mildiu, piedra y lluvias torrenciales**. Se consideraron pérdidas las cosechas de 1976 y 1977.

De nuevo, el **1, 4, 5 y 6 de junio de 1979 cayeron fuertes granizadas**. Las pérdidas estimadas por la Cámara Local fueron del 100% en Caudete de las Fuentes y en Los Ruices, 90% en Utiel y el 40% en Venta del Moro y Fuenterrobles.

Venta del Moro se volvió a mostrar solidaria con la **pan-tanada de Tous e inundación de Alzira el 20 de octubre de 1982**. Se abrió cuenta en la Caja de Ahorros, el farmacéutico Juan Diego Pérez entregó medicamentos y se suministró agua a Alzira. En Venta del Moro ascendió a más de 30 millones de pesetas los daños en los caminos y hormas y se pidió ayuda al Iryda¹⁵.

No fue un buen año 1987. El Ayuntamiento de Venta del Moro tuvo que pedir ayuda por los daños causados por el **pedrisco del 28 de octubre** con daños en la oliva y uva de tardana y las lluvias **torrenciales del 2, 3 y 4 de noviembre**:

«con gravísimos daños en la agricultura y economía por arranques de vides, arrastre de tierras, demoli-

ción de muros, hormas y ribazos, así como en la red de caminos agrícolas... además de daños producidos en inmuebles de la localidad y las seis aldeas que componen el municipio por el derrumbe de paredes y muros»¹⁶.

El 10 de junio de **1992** cayó un hielo muy tardío sobre las viñas de Venta del Moro. El 16 de abril de **1994** precipitó otra nevada tardía en la comarca y la nieve alcanzó los 36 cm en Requena. A un servidor le pilló injertando viña en el Corral de las Morenas, cerca de Sevilluela, pero los injertos fueron para adelante.

Finalizó el siglo XX con otra **gran nevada el 10 y 11 de enero de 1997**, que dejó a Venta del Moro y a otras poblaciones incomunicadas durante un fin de semana. Sin embargo, la población lo vivió con normalidad, sin ningún sentimiento de angustia como ocurre en la actualidad. Como cayó en fin de semana, los vecinos de Venta del Moro que tenían que salir a trabajar se juntaron la tarde del domingo para ir juntos y ayudarse unos a otros, pues la carretera de empalme a la general era una pista de nieve y hielo. Por entonces, las máquinas quitanieves brillaban por su ausencia. Si la nevada hubiera sido una semana después, habría afectado a la boda de quien esto escribe.

LOS FENÓMENOS METEOROLÓGICOS EXTREMOS EN EL SIGLO XXI

Llevamos un cuarto de siglo y las incidencias meteorológicas han sido muy importantes. Las tormentas convectivas con lluvias muy intensas en unas pocas horas han pulido los registros pluviométricos anteriores. El **23 de junio de 2005**, una gran tormenta afectó a unos 300 km² con registros de hasta 46 l/m² en quince minutos en Venta del Moro. La Albosa bajó en riada.

Las **nevadas y heladas** en lo que llevamos de siglo XXI parecen más infrecuentes, pero cuando se producen son de una intensidad muy elevada. El **29 de enero de 2006**, Utiel tuvo el dudoso privilegio de marcar la mínima temperatura de España con -17,4°C. En Venta del Moro se helaron y rompieron muchas tuberías.

El **15 y 16 de julio de 2006**, la lotería del infierno afectó a los términos de Fuenterrobles, Venta del Moro y Villargordo. El

24 de julio de 2010, un pedrisco y fuerte tormenta con 104 litros precipitó sobre Utiel y Venta del Moro. Fue un año de mildiu y granizadas.

2013 fue pródigo en los malditos pedriscos. A las dos y media de la tarde del **27 de mayo de 2013** fue un gran temporal de piedra el que arrasó toda la viña (incluida la de un servidor) en nueve kilómetros desde Venta del Moro a Villargordo. Aún habría más en este fatal año, pues el **10 de julio** volvió a apedrear en Villargordo, Jaraguas y Venta del Moro. Tras tres pedriscos, ese año la zona entre Venta del Moro y Jaraguas se consideró como «zona cero». En Sevilluela no quedó un grano de uva. Las ramblas Salobreja y Jaraguas bajaron en fuerte crecida.

El **23 de septiembre de 2016**, tras una atroz sequía, se desató un gran temporal con 120 litros recogidos en Fuenterrobles en 2 h. y 20 min y 96 litros en Jaraguas en unas tres horas, pedrisco fuerte en zona de Fuenterrobles-Caudete-Jaraguas y gran riada en la rambla Albosa que casi llegó a tapar el ojo del puente del Limonero en Venta del Moro.

Sin duda, el nevasco mayor y más perjudicial fue el del **19 de enero de 2017**, que debido al espesor y densidad de la nieve tiró las torres metálicas de luz y dejó durante todo un fin de semana a la comarca sin los servicios básicos (luz, agua, calefacción e internet) y con alguna situación dramática. En el término de Venta del Moro fueron dos días sin luz y fue el primer sitio en la comarca en recuperarse. Se alcanzaron los 73 cm de nieve en Sierra Negrete.

El **6 de septiembre de 2017**, la piedra repercutió en unas 700 hectáreas del sur de Villargordo y norte de Venta del Moro. Del **27 al 29 de mayo de 2018** se sucedieron grandes tormentas dejando registros en un día de 101 litros en Las Monjas. Un gran pedrisco generalizado fue el del 7 de julio de 2019 que arrasó las viñas de 18.330 hectáreas en Los Isidros, Los Cojos, Los Ruices, San Antonio y Utiel.

2020 fue un año de tormentas catastróficas. El **14 de julio de 2020** hacia las cinco de la tarde, el agua, pedrisco y fuerte viento afectaron a 30.000 hectáreas de cultivo (13.000 de máxima incidencia), especialmente en la parte occidental de la comarca. En Jaraguas se contabilizaron 75 litros en breve tiempo y en Venta del

14 | Acta de 25 de septiembre de 1977 AMVDM C-27/8.

15 | Pleno del Ayuntamiento de Venta del Moro del 29 de octubre de 1982.

16 | Pleno del Ayuntamiento de Venta del Moro de 18 de noviembre de 1987.

Moro 50 litros provocando una riada violenta en la rambla Albosa. El vídeo con el flash flood (inundación relámpago) de la rambla en el Saltaero de Penén se hizo viral. El **12 de agosto del 2020** a las 24 horas una enorme tormenta con mucho aparato eléctrico y viento de más de 100 Km/h y piedra dañó especialmente al término de Venta del Moro. 2020 se despidió el 27 de noviembre con lluvias intensas en un sólo día con registro de 154,2 en Los Isidros y 87 en Venta del Moro en un día.

En Enero de 2021 la comarca fue una nevera. Del 7 al 9 de enero precipitaron fuertes nevadas en la parte occidental de la comarca con registros de nieves en partes elevadas en torno a los 50 cm. Esta tempestad fue bautizada como «**Filomena**» y el Gobierno de España, aprovechando la coyuntura, suspendió definitivamente la línea de ferrocarril Madrid-Cuenca-Utiel. En Venta del Moro cayeron en tres días 39 litros y en Casas de Moya 45 en forma de nieve. El 12 de enero fue gélido con mínimas de -15,2°C en La Torre de Utiel.

2022 fue el «annus horribili» para Casas de Moya. Tras el incendio forestal, propiciado por un rayo, que afectó a 1.444 hectáreas de la Derrubiada, llegando hasta la propia aldea, cayeron unos terribles pedriscos, sobre todo el del 26 de agosto que dañó muy severamente en la aldea todos los tejados, canalizaciones, ventanas, etc. Las aguas arrastraron mucha ceniza del incendio y tierra y el Cabriel y el barranco Varejo se tiñeron de negro por días. Cayeron 55 litros aproximadamente, porque hasta el propio pluviómetro de Paco Monteagudo se rompió.

En general, los días del **25 al 30 de agosto de 2022** fueron de temporales de mucha agua (52 litros en poco tiempo en Venta del Moro), piedra (especialmente en Casas del Rey-Casas de Moya) y viento (109 km/h en Los Isidros el 30 de agosto).

El **5 de junio de 2023**, volvió a bajar en riada la rambla Albosa ya a la altura de Venta del Moro.

El **10 de mayo de 2025**, acaeció una gran tormenta de pedrisco en una superficie de agrícola de más de 10.500 hectáreas y una cantidad de pérdidas de casi 7 millones de euros, siendo los términos más afectados por orden de severidad: Camporrobles, Sinarcas, Requena, Utiel y Venta del Moro.

Acabaremos constatando que los **veranos empiezan antes y son mucho más calurosos**. En el periodo 2000-2019 el verano se ha expandido 15 días. El **10 de agosto de 2012**, se registraron 44°C en Requena. Era aún un **14 de junio de 2002** y se llegó a temperaturas tan impropias como 41,8°C en Los Isidros. En Valencia de las 281 olas de calor registradas, 222 (el 79%) han sido en los últimos quince años.

El **11 de julio de 2023** se alcanzaron temperaturas de 44,7°C en Casas del Río o 42,7°C en Los Isidros. Inusitado fue que, en fecha tan temprana como el **29 de mayo de 2024**, la temperatura subiera a los 36,9°C grados en Casas del Río o 34,2°C en San Blas de Requena. Estas olas de calor a finales de mayo de estos últimos años han dañado severamente la tramilla y, por tanto, la cosecha, de la oliva.

Los fenómenos extremos se agravan, como la **sequía de 2023**, que ofreció menguadísimos registros pluviométricos anuales como los 211 litros por metro cuadrado en San Antonio o 329 en Venta del Moro. En **2024**, la sequía prosiguió hasta la DANA y aún después fue muy severa en parte de la comarca como Venta del Moro donde precipitó sólo 384 litros. Tres años por tanto de sequía continuada, menos mal que llovió a partir del fin de las vendimias de 2025. La antigua terrible langosta de las sequías del siglo XVI se sustituyó por una sorprendente **plaga de saltamontes** en la zona de Los Pedrones-Campo Arcís a finales de junio de 2024 que produjo daños en la vid, olivos y cereal. La canícula fue de calor extremo y el 31 de julio de 2024 se dieron máximas de 41° en Los Isidros. El cambio climático se manifiesta de múltiples formas y, como ejemplo, la uva bobal, que generalmente se empezaba a **vendimiar** a finales de septiembre, el 31 de agosto de 2025 se inició a cosechar parcelas de esta variedad en algunas zonas de la comarca. Lejos están aquellos tiempos en que la fuerza de la vendimia era por la Virgen del Pilar (12 de octubre).

Los fenómenos meteorológicos extremos son más frecuentes en la comarca y de mayor intensidad concentrada. El calentamiento global está provocando el aumento de la temperatura de la superficie del mar, lo que dota de una mayor virulencia a los eventos meteorológicos extremos; respondiendo a la ley física que a mayor capacidad que tiene una atmósfera cálida para almacenar una mayor cantidad de humedad, le otorga una mayor potencialidad de condensar concentraciones de vapor de agua y provocar precipitaciones mayores. AEMET informó de que los valores acumulados en seis y doce horas en la dana de octubre de 2024 duplican a los más extremos registrados anteriormente. Algo está cambiando y no para mejor.

¿CÓMO CONJURAR LOS NUBLADOS?

¿Cómo se puede enfrentar una sociedad agrícola como la nuestra contra los dramáticos nublados? Difícil lo tenían y lo tienen nuestros agricultores de antaño y hogaño.

Tradicionalmente, como fenómenos que escapan al control humano, se ha recurrido a los **santos protectores y taumatúrgicos**. **Santa Bárbara** para las tormentas, de la cual aún quedan las ruinas de su ermita en la ribera del Cabriel. Para el granizo los «**santillos de la Piedra**», **san Abdón y san Senén**, patronos de Fuentesrobles. Cuando se acercaban las malas nubes, los fuentesrobleses con el sacerdote subían a los santos a un mirador-conjuratorio con cuatro ventanas orientadas a los cuatro puntos cardinales. Se orientaban a las imágenes de los Santillos hacia el lugar de donde venía el nublado y entonces el sacerdote y los allí reunidos rezaban a la espera que Dios, por intercesión de sus santos, se apiadase de ellos (Moya Muñoz, 2021). En Venta del Moro recurrimos a nuestro patrón **San Isidro** y el 15 de mayo, con su imagen presente en el Calvario, la parte más elevada del pueblo, se bendicen los cuatros aires, porque uno no sabe de dónde puede venir la tormenta. Emilio Monteagudo «el Bomba» de Jaraguas nos recitó de corrido todos los aires que se dan en la zona: el Solano o Levante, el Alicantino, el Mediodía, el Torre-

nueva (que viene de Casas de Moya), el Cierzo o Cañetejo (de Cañete), el Poniente o de Arriba y el Matababras (el que procede de Javalambre).

Por supuesto, para las frecuentes sequías se recurría a las rogativas. Las llamadas **rogativas** generales han sido las realizadas a **San Marcos** («En San Marcos, todo charcos») el 25 de abril. En la comarca, sobresalen las de la Virgen del Remedio de Utiel y las vírgenes de la Soterraña y de los Dolores en Requena. En Venta del Moro muchas veces las coplas a la Virgen de Loreto que se renuevan cada año piden agua o bienes para la cosecha. Y si la cosa estaba ya muy mal, se optaba por el **trueque de santos**, tal como se ha realizado en alguna ocasión entre la Virgen de Loreto de la Venta y San Francisco de Javier de Jaraguas. Feliciano Antonio Yeves nos dejó el relato de un trueque que vivió. Salían en procesión cada uno de su pueblo y en el punto intermedio de la Casa Segura se juntaban ambas imágenes y, tras impetraciones y rogativas, se intercambiaban los santos, quedándose una semana en las parroquias vecinas donde se les hacía el culto. A la semana se realizaba el destrueque y cada imagen volvía en su procesión a su Iglesia. Parece que dio resultado y llovió.

Otras prácticas inciden en lo **mágico y supersticioso**. En Venta del Moro aún queda quien el día del Vía Crucis en cada estación coge una piedra y se la guarda en el bolsillo. Cuando se vislumbran nubes malas para conjurarlas se arrojan estas piedras a la calle. En la comarca también se ha constatado la práctica de arrojar a la calle trozos de pan bendito a los viales. En Fuenterrobles eran apre-

ciadas las estalactitas y estalagmitas de la Cueva Santa del Cabriel dispuestas en los balcones o dinteles como protectoras de la casa contra los rayos y pedrisco o bien se encendían las candelas bendecidas el día patronal de la Candelaria. Encender cirios a los patronos para partir nublaos era una sana costumbre. La rama de olivo del día de Ramos en las ventanas o puerta de las casas son símbolos protectores. Tocar las campanas de la Iglesia era otra práctica antinublados.

Curiosa ha sido la figura del «**espantanublos**» del cual tenemos constancia en Venta del Moro, Casas del Rey y Casas de Moya. A estas personas se les atribuía la capacidad de ahuyentar las malas nubes. Combinaban una especie de danza, tapados con capas y recitando retahílas y jaculatorias. Su efectividad era dudosa. En Utiel nos transmitió su cronista José Luis Martínez que existe una cláusula de un acuerdo de 1690 realizado entre el Ayuntamiento y los mercedarios por los cuales éstos ejercerían la función de espantanublos. Tal competencia fue traspasada hacia 1703 a los franciscanos ante el enojo de los mercedarios. En la terrible «Noche de Santa Sabina» de 1728 el cura de Utiel murió conjurando el nublado según el historiador Miguel Ballesteros.

El gran problema meteorológico en la comarca es, sin duda, el granizo o piedra. Han sido mucho los métodos empleados para intentar destruir las nubes que portaban la terrible «lotería del infierno». Se ha intentado luchar contra la piedra disparando **flechas** a las nubes de mal agüero e incluso disparando **pólvora a cañonazos**.

Gran riada de la rambla Albosa por Jaraguas el 4 de julio de 2020, foto autor



En 1904 se realizaron en Requena los primeros ensayos con **cohetes granífugos antigranizo**. Portantes de ácido clorosulfónico, se elevaban entre mil y dos mil metros al interior de las nubes y buscaban detener la formación del granizo, reducir su tamaño y favorecer la precipitación de agua. En el término de Requena, se instalaron en 1952 ciento cincuenta puestos de disparos. Estos cohetes siempre han sido acusados de causar el llamado «robo de nubes», es decir, dar agua a unas zonas para quitárselas a otras. Se dejaron de utilizar en los años 50 por ser acusados de ser favorecedores de sequía, pero en los años 90 aún se podían escuchar en Venta del Moro los frecuentes cohetes que se tiraban desde Los Ruices en época cercana a la vendimia.

En 1952, la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Requena creó el primer **servicio antigranizo** y muchos de los experimentos de ámbito nacional contra este fenómeno se testaron en la comarca. Se utilizaron los **quemadores de carbón activado con yoduro**

de plata, que buscaban sembrar nubes de yoduro que redujeran el tamaño del granizo hasta convertirlo en precipitación líquida. Los quemadores constaban de dos tubos concéntricos, entre los cuales se quemaba carbón vegetal hasta que se ponía al rojo vivo el tubo interior de hierro. En ese tubo interior, se introducía carbón de coque impregnado de yoduro de plata en solución al 2%. El yoduro de plata se sublimaba, pasando de sólido a vapor, y era arrastrado por las corrientes convectivas hasta el seno de la nube de tormenta. A veces, alcanzaba en pocos minutos la altura de cinco o seis mil metros. Tras las tormentas de junio de 1961 y mayo de 1962 se pusieron los **hornillos quemadores de yoduro de plata** a pleno rendimiento. Había 84 hornillos quemadores distribuidos en la comarca, 11 de ellos en Venta del Moro (Ibáñez Solaz, 2015).

En 1976, eran trece los pueblos valencianos y veintiocho los conquenses que se unieron en una lucha mancomunada antigranizo con los quemadores o fogueles. Entre 1978 y



1983, en la comarca se llegó a sembrar nubes de yoduro de plata desde aviones.

El 8 de junio de 2024 funcionó por primera vez un cañón antigranizo de ondas de choque en la Vega del Magro de Requena

¿Y **contra las heladas**? Poco se puede hacer. Para proteger las viñas de las heladas una práctica es podarlas más tarde o tratar de no podar en días de mucho frío, aunque eso no garantiza que no se hielen. En Hortunas se encendían lumbres en la viña porque el humo impedía que se formasen escarchas. Más adelante, se quemaban neumáticos en las orillas para que el humo evitara heladas como se realizó en los almendros de la Tabla de la Monja (Venta del Moro) durante algunos años.

Siempre mirando el cielo.

PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN:

- ARCHIVO MUNICIPAL DE VENTA DEL MORO (AMVDM).
- ARCHIVO MUNICIPAL DE REQUENA (AMRQ).
- ARROYO MARTÍNEZ Francisco. Siglo XX, Fuenterrobes, problemático y febril: 1900-1964. Fuenterrobes, Ayuntamiento, 2015, 409 p.
- HORTELANO IRANZO, José Luis. “Un siglo de catástrofes y epidemias”. Oleana, 2009, n. 24, p. 499-524.
- IBÁÑEZ SOLAZ, Álvaro. “Las malas nubes que destruyen las cosechas. La lucha antigranizo en la documentación de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Requena 1952-1979”. Oleana, 2015, n. 29, p. 221-262.
- LATORRE ZACARÉS, Ignacio. “Recorrido histórico por fenómenos y desastres meteorológicos en la Meseta de Requena-Utiel”. El Trullo, invierno de 2025, p.97-103.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, José Luis. Calamidades y efemérides en Utiel durante los siglos XVII-XX. Utiel, José Luis Martínez, 2025, 142 p.
- MOYA MUÑOZ, Fernando. Anecdótico y relatos de la tradición oral de Fuenterrobes. Ayuntamiento, Fuenterrobes, 2021, 455 p.



La nevada del 19 de enero de 2017 tumbó los postes eléctricos de hierro y dejó sin servicios básicos a la comarca durante varios días, foto autor.